ENTREVISTA

RICARDO DELGADO VIZCAÍNO, PRESIDENTE DE COVAP



Ricardo Delgado Vizcaíno en su despacho

“Hemos empezado a ejecutar inversiones para generar energías verdes”

El actual presidente de la Cooperativa del Valle de los Pedroches (COVAP), Ricardo Delgado Vizcaíno, dirige una de las empresas más relevantes de Andalucía y una de las mayores cooperativas agroalimentarias de España, con una facturación en 2021 de 530 millones de euros (690 como grupo) y 900 personas en nómina (1.200 en el grupo).

Bajo su mandato, COVAP ha impulsado estrategias esenciales para mantener su éxito y mejorar las rentas y la calidad de vida de los ganaderos, a la vez que ha potenciado la expansión y el prestigio del ibérico de los Pedroches.

Es hijo del fundador de COVAP, don Ricardo Delgado Vizcaíno, cuya capacidad para aunar voluntades y su energía emprendedora fueron decisivas para poner en marcha, el 7 de enero de 1959, la entidad que tras seis fecundas décadas continúa suponiendo una revolución social y económica para los Pedroches.

- ¿Qué representa COVAP para Pozoblanco, los Pedroches y sus zonas de influencia?

Desarrollo económico, social y cultural, creación de riqueza y empleo, modernización de las ganaderías e industrialización de las producciones ganaderas. Como ha escrito Santiago Muñoz Machado, presidente de nuestra Fundación: “COVAP ha supuesto la mayor y más admirable reforma agraria practicada nunca en el Valle de los Pedroches, de la que empezaron a beneficiarse enseguida los vecinos Valles del Guadiato (Córdoba), Alcudia (Ciudad Real) y La Serena (Ciudad Real). Y es el motor de

una revolución económica y social que ha elevado el nivel de vida de miles de familias y, por su arrastre, de otros tantos cientos de prestadores de servicios, generando una riqueza insospechada en una zona agrícola y ganadera donde ha sido siempre preciso arrancar el beneficio a la tierra con un esfuerzo ímprobo, solo posible en un pueblo integrado por gentes con un espíritu de extremo sacrificio y austeridad".

- ¿Qué retos de futuro asume la cooperativa y a qué desafíos se enfrenta?

Nuestro mayor reto está en seguir siendo capaces de dar cumplimiento a nuestro objeto social, tras 63 años de existencia: mejorar la rentabilidad las ganaderías de nuestros socios y su calidad de vida, proporcionando a los consumidores alimentos seguros, de calidad, más funcionales y saludables, y a precios razonables.

Esto hemos de conseguirlo de modo sostenible y con responsabilidad social, es decir, el importante reto de la sostenibilidad, económica, desde luego, pero también social y medioambiental, teniendo en cuenta que sin la primera éstas no serán posibles.

La innovación, para mejorar nuestros procesos y ser más eficientes, así como para desarrollar nuevos productos que satisfagan los nuevos hábitos de los consumidores, o nuevos envases.

La búsqueda de nuevos mercados, nacionales e internacionales.

El uso de las nuevas tecnologías: digitalización, big data, internet de las cosas, ventas *on line*, drones, biotecnología, robotización, aplicaciones para la información y la formación, códigos QR…

Energías renovables. Hemos empezado a ejecutar importantes inversiones en plantas fotovoltaicas, de biogás y de biomasa para la valorización de los residuos ganaderos y forestales, generando energías verdes.

Formación a nuestros socios y trabajadores, en constante actualización.

Todo lo relacionado, por supuesto, con el bienestar animal y el respeto al medio ambiente (medimos la huella de carbono para reducirla).

- ¿Cuál es el camino que le ha conducido a la presidencia de COVAP? Y en este sentido, ¿ser hijo del fundador de la cooperativa le ha supuesto algún peso o responsabilidad añadida?

Tras 11 años en la Administración, como subinspector de tributos, en Lucena. Córdoba y Madrid, llegué a la cooperativa a finales de 1996 para incorporarme al departamento jurídico, en el que trabajé hasta 2008, año en el que fui elegido presidente y luego en tres sucesivos mandatos -2012, 2016, 2020-.

No se me oculta, sin ninguna duda, que el extraordinario recuerdo que mi buen padre dejó a lo largo de 35 años presidiendo COVAP, influyó mucho para que nuestros socios pensaran en mí como posible presidente. Me lo pidieron, me presenté a aquellas elecciones y hasta hoy, muy agradecido por la enorme confianza que han depositado siempre en mí, siendo ésta mi mejor activo.

La responsabilidad de presidir una empresa como esta es grande, tal vez mayor, en mi caso, por ser hijo de la persona que inició el proyecto, que lo impulsó y dirigió a lo largo de más de tres décadas, con un liderazgo ético, desde la honestidad, predicando con el ejemplo, aunando voluntades y dejando el listón muy alto.

- ¿La apuesta más fértil que, a su juicio, ha hecho COVAP en qué terreno ha sido?

Ha sido clave la visión, desde el primer instante, de no quedarse en meros productores, concentrando la oferta y la demanda, sino ir adelante para integrar toda la cadena alimentaria, desde el origen, diseñando estrategias y proyectos para transformar y comercializar las producciones lácteas y cárnicas, añadiéndoles valor y dejándolo en esta tierra.

Desde otra perspectiva. Un grupo de personas con ganadería extensiva dieron los primeros pasos hacia la constitución de la cooperativa, en enero de 1959, después de unas ventas en común de corderos y unas compras conjuntas de cereales, pero desde 1965 ha sido el sector del vacuno de leche el que ha ido creciendo y convirtiéndose en el de mayor desarrollo económico y social, especialmente en la zona centro y oeste de Los Pedroches.

Las pequeñas vaquerías de leche existentes en los años 50 y 60 del siglo pasado, con apenas 2/3 vacas, fueron dando lugar, con el amparo de la cooperativa, a las modernas ganaderías que hoy conocemos con más de 100 vacas en ordeño y producciones por encima del millón de litros anual, algo sorprendente en un territorio como el nuestro, poco propicio para explotaciones de este tipo.

- ¿Cuál ha sido la decisión más difícil que ha tenido que tomar como presidente y qué momentos recuerda como más complicados para COVAP? ¿De qué logros se siente más satisfecho?

Años difíciles fueron 2006 y 2007, anteriores a mi etapa, en que los que se presentó a los socios un proyecto de reorganización societaria, que no salió adelante y generó división.

A lo largo de los 14 años que llevo de presidente fue verdaderamente complicado el periodo de 2010 a 2012, con una crisis económica mundial y nacional importante, márgenes estrechos para los ganaderos por la subida del precio de las materias primas agrarias, algo que vivimos en la actualidad de forma más cruda, y el *affaire* del impago de unos préstamos concedidos a una empresa de transportes en los años 2004 a 2007, que nos llevó a tomar decisiones drásticas, como fue el cese del director general.

Me ha satisfecho haber contribuido a zanjar la división que generó el referido proyecto de reorganización societaria o, por ejemplo, la elección del director general actual, Antonio Carmona, y la magnífica relación con todas las personas del comité de dirección. Igualmente, tener un grupo de personas en nuestro Consejo Rector cohesionado y muy bien avenido.

-Somos jóvenes que estamos formándonos en el IES que lleva el nombre de su padre. ¿Qué le parecen los reconocimientos que Pozoblanco ha tributado al fundador de COVAP y qué palabras cree usted que él tendría hacia la juventud de hoy día?

A su fallecimiento, en 1994, la Corporación municipal de Pozoblanco, adoptó por unanimidad nombrarlo Hijo Predilecto, uniendo su nombre al de Juan Ginés de Sepúlveda y Marcos Redondo. El año pasado, con motivo del centenario de su nacimiento, el Ayuntamiento descubrió una placa en homenaje y recuerdo. Mi madre y toda la familia estamos muy agradecidos por estos reconocimientos a la persona que se entregó en cuerpo y alma al desarrollo de una empresa cooperativa que produce riqueza y empleo en nuestras comarcas, frenando su despoblación.

Ojalá al leer calle Ricardo Delgado Vizcaíno, I.E.S. Ricardo Delgado Vizcaíno, Fundación Ricardo Delgado Vizcaíno, COVAP, reflexionemos sobre los valores que hay detrás de ese nombre, la filosofía de vida de un hombre dispuesto a no enterrar los talentos recibidos, sino a multiplicarlos poniéndose al servicio de los demás, desde la honestidad, el esfuerzo y el compromiso.

Él, más con el ejemplo que con discursos, transmitiría a los jóvenes que sean honrados, emprendedores, responsables, solidarios, sinceros, buenas personas, que trabajen y se esfuercen para formarse y educarse y poder contribuir así a construir una sociedad mejor y más justa.

- ¿Qué papel desempeña la Fundación Ricardo Delgado Vizcaíno y qué aporta a la sociedad?

La Fundación Ricardo Delgado Vizcaíno, brazo cultural de COVAP, se constituyó por ésta en 1996, en honor y memoria al que fuera su presidente fundador, con un doble objeto:

Por un lado, promover y fomentar las actividades culturales, educativas y formativas de la población en general (cursos, conferencias, exposiciones, conciertos, premios; defensa y conservación de la Naturaleza y del patrimonio cultural y artístico de la zona de influencia de la Cooperativa).

Y, por otro, todo lo relativo a la investigación agropecuaria, estudiar, difundir y promover la calidad de los productos pecuarios y de sus técnicas de producción y comercialización.

En palabras de su presidente, Santiago Muñoz Machado: “COVAP no sólo ha asumido que la formación de los ganaderos es una clave del progreso económico, sino que, dispuesta a devolver ciento por uno, ha constituido una Fundación, a la que le ha puesto el nombre de la persona que dedicó su vida al proyecto, justamente para hacer a todos los demás agricultores, y a los industriales, y a los ciudadanos de la zona, partícipes del mensaje de que en la formación y en la cultura está la clave del progreso y el éxito que ellos han alcanzado”.

- ¿Por dónde que cree que pasa el futuro de los Pedroches y de COVAP?

En buena parte, el futuro de Los Pedroches pasa por el futuro de COVAP y, por tanto, por el mantenimiento, desarrollo y constante modernización de las empresas ganaderas y la industria agroalimentaria, incentivando y facilitando el relevo generacional y la necesaria mano de obra especializada. La defensa y mejora de la ganadería y del ecosistema extraordinario y único de la dehesa son sin duda pilares importantes para el futuro de nuestra comarca.

El comercio, la construcción, el turismo rural o algunas empresas textiles importantes seguirán sirviendo también de soporte a nuestro tejido económico y social, junto a loables entidades de integración de personas con discapacidad.

La mejora de las comunicaciones y la solución a los problemas de la escasez de agua son absolutamente necesarias para desarrollo futuro de nuestra tierra.